

INTERESES CREADOS Y EXCESO DE INFRAESTRUCTURAS

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 11 de enero de 2014)

ADIF, la empresa pública que gestiona la inversión en infraestructura ferroviaria, ha paralizado el proceso de licitación de varios contratos del AVE de Madrid a Extremadura, por importe de unos 100 millones de euros, dada la existencia de irregularidades que podrían implicar trato de favor a empresas interesadas. Esperemos que haya una investigación transparente de estos casos, porque hace ya tiempo que el horno no está para bollos. La obra pública es un terreno propicio para las irregularidades y las actuaciones ilegales en la relación entre la administración y las empresas.

A esta característica se une el gran poder de las compañías constructoras en España, por comparación con el resto de estados de la Unión Europea. Añadan la gran frecuencia con que funcionan en España las puertas giratorias entre gobierno y empresas, el paso de la administración a la dirección de empresas cuyo negocio está vinculado presupuestaria o regulatoriamente a la administración. Con todo esto les será más fácil entender porqué la inversión en infraestructuras de transporte ha sido tan excesiva, y que en España haya tantas infraestructuras que no se usan o que tienen un uso marginal. Las consecuencias para el presupuesto y para la productividad de la economía han sido y son graves. También para la legitimidad de las instituciones.

Cuando oigan hablar de modernización, de solidaridad o de reequilibrio interterritorial, tengan presente que estos son los conceptos sagrados que se usan con demasiada frecuencia para encubrir lo que sobre todo son juegos de intereses, de los intereses creados.